## Bautizo

## Carla Patricia Quintanar Ballesteros

Casa Universitaria del Libro

Un bautizo tan breve como un cuento y tan largo como un destino

Dijeron que te ibas a llamar Mario, o María, que no importaba con tal de que acudieras cada vez que escucharas tu nombre: Mario, o María.

También te advirtieron que a lo mejor no te dirían Mario ni María, que podían llamarte imbécil, o estúpida, y que igual debías acudir.

No estuviste de acuerdo, pero te quedaste en silencio. Abriste los puños y colocaste tus palmas hacia arriba, a la altura del pecho. Ellos pusieron una gragea roja en tu palma izquierda y una gragea azul en tu palma derecha.

Tal vez dudaste, o tal vez no, eso no importa: introduces la gragea roja en tu oído izquierdo y la azul en el derecho.

Dicen que te llamas Mario, o María. Estás de acuerdo ●



-23